Ulceración Corneal

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Causa: En los perros y los gatos, como en los seres humanos, la córnea es la parte transparente delantera del ojo a través de la cual se ve la pupila (centro negro) y el iris (parte coloreada de los ojos, sea castaño, azul o verde). Una úlcera corneal (a veces llamada "rasguño de la córnea") es una lesión de la córnea que puede ser superficial o profunda. Hay muchas causas posibles de las úlceras corneales en los perros y los gatos. La más obvia es el trauma directo, como cuando un palo o un juguete golpea el ojo durante el juego o un pedazo de grava golpea el ojo mientras una mascota tiene la cabeza fuera de la ventana de un carro en movimiento. Otras causas incluyen entropión y distiquia, condiciones en las cuales una o más pestañas rozan contra la córnea. Algunas enfermedades predisponen indirectamente a las úlceras corneales, tales como trastornos que afectan los nervios de los párpados y resultan en reflejos inadecuados o ausentes, lo cual también puede llevar a córneas secas y ulceradas. Las enfermedades que causan una producción inadecuada de lágrimas (queratoconjuntivitis seca), también invariablemente causan ulceración corneal porque la córnea se pone seca e insalubre. Varias infecciones oculares (bacterianas, virales, fúngicas) pueden causar úlceras corneales. Por ejemplo, en los gatos, la infección con el herpesvirus felino puede causar úlceras corneales.

Las úlceras corneales generalmente son incómodas y dolorosas y el entrecerrar los ojos (blefarospasmo), tener los ojos rojos y la producción excesiva de lágrimas (lagrimeo) son síntomas comunes. Según cuál sea la profundidad de la úlcera corneal (superficial o profunda), la cantidad de tiempo antes del tratamiento y si la úlcera está infectada, la visión puede o no estar afectada y puede formarse tejido cicatricial corneal. Cualquier lesión del ojo debe ser tratada como una emergencia y la atención de un veterinario debe ser obtenida de inmediato.

Diagnóstico: Las úlceras corneales son diagnosticadas con colorante de fluoresceína, un colorante verde especial que se coloca con cuidado en la superficie del ojo. Una úlcera corneal retiene el colorante y brilla de color verde subido, mientras que una córnea sana no. Para determinar la causa de la úlcera corneal, su veterinario le pedirá un historial completo (incluyendo la duración y las clases de síntomas que usted ha observado, la posibilidad de trauma y los medicamentos previos, gotas para los ojos, etcétera) y llevará a cabo un examen completo del ojo (examen oftálmico). Específicamente, se examinan los párpados, las pestañas y la acción refleja de parpadeo, así como la conformación general del ojo. Se mide la capacidad de producir lágrimas. El interior del ojo es observado utilizando diferentes clases de lentes o un oftalmoscopio. Si la úlcera corneal está muy profunda o es de un espesor máximo, lo cual causa la ruptura del ojo, su veterinario puede referirle a un oftalmólogo veterinario (veterinario especializado en el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades del ojo).

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

El cuidado casero incluye dar la medicación exactamente según lo indicado por su veterinario. Normalmente un collar isabelino (tipo "cono" o "pantalla de lámpara") es colocado en el animal para evitar que se lesione a sí mismo frotándose la cara en el suelo, y debe permanecer puesto hasta que su veterinario le ordene que lo quite. Aunque las úlceras corneales superficiales y no infectadas típicamente se curan sin incidentes a través de varios días si son tratadas correctamente, las úlceras profundas, úlceras persistentes o "indolentes" y los ojos desgarrados pueden requerir múltiples visitas al veterinario y un curso de tratamiento más largo. Algunas úlceras corneales dejan cicatrices en la córnea y pueden afectar la visión, y las úlceras corneales muy profundas o de máximo espesor pueden requerir corrección quirúrgica.

TRATAMIENTO

Tanto para los perros como para los gatos, la causa de la úlcera corneal debe ser identificada y eliminada, en lo posible. Los ***antibióticos oftálmicos tópicos*** (gotas o ungüentos hechos especialmente para el uso en los ojos) son colocados en la superficie del ojo múltiples veces al día para tratar las infecciones bacterianas. Según cuál sea la causa, la ***atropina*** tópica es dada para controlar el dolor causado por inflamación y para dilatar la pupila, lo cual ayuda a evitar adhesiones dentro del ojo (cicatrices puentes, las cuales dificultan la función normal del ojo). Un medicamento antiinflamatorio puede ser administrado por vía oral para controlar la inflamación ocular y el dolor. En los gatos, las úlceras corneales causadas por la infección del herpesvirus, lo cual es un acontecimiento común, son tratados con un medicamento antiviral tópico y un suplemento oral del aminoácido lisina.

Además de los métodos de tratamiento presentados más arriba, los perros y los gatos con úlceras profundas o que se desarrollan rápidamente, o aquellos con ojos desgarrados también pueden requerir tratamiento con antibióticos orales y cirugía ocular. Un procedimiento quirúrgico comúnmente utilizado implica crear un ***colgajo conjuntival,*** o una sección pequeña de la capa más superficial de la parte blanca del ojo, la cual es transferida de su posición normal para recubrir la úlcera. Los vasos sanguíneos en el colgajo pueden ayudar a curar la úlcera. Los párpados pueden cerrarse parcialmente con suturas para actuar como una barrera protectora natural durante este periodo de curación, que normalmente tarda algunas semanas, después de las cuales las suturas son quitadas y el ojo retoma su forma normal.

Las úlceras persistentes, "refractarias," o "indolentes" son úlceras corneales superficiales que no responden al tratamiento convencional. Se pueden producir en cualquier raza de perro; sin embargo, los perros bóxer están especialmente predispuestos. Estas úlceras corneales son dificultosas de tratar porque el tejido corneal recién crecido no logra quedar sujeto a la superficie de la córnea y después de crecer por unos días o semanas, simplemente se pela y reanuda el proceso de formación de la úlcera. Estas úlceras corneales indolentes normalmente requieren la extirpación del nuevo tejido corneal flojo y no adherente de la superficie de la córnea (desbridamiento) y de realizar varias abrasiones pequeñas en la superficie de la úlcera y de la córnea sana circundante ***(queratotomía).*** Este método facilita la ligazón del tejido nuevo que crece para cubrir la úlcera. Se encuentran disponibles varios tipos de ***lentes de contacto*** o ***estructuras protectoras*** que pueden ser colocadas temporalmente sobre la úlcera corneal como una clase de venda transparente para protección y para promover la curación.

Qué hacer

- Si su perro o gato sufre una lesión del ojo, busque atención veterinaria inmediatamente.
- Si usted baña a su perro o gato en casa, pídale a su veterinario que le recomiende un ungüento protector que usted puede poner en los ojos de su mascota de antemano para evitar

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*

la irritación química de la córnea con el jabón o champú (un problema común).

- Informe a su veterinario si su mascota alguna vez ha sido diagnosticada con una condición médica y está tomando medicación.
- Administre los medicamentos exactamente como lo indique su veterinario, y si usted está preocupado acerca de los efectos negativos, hable sobre ellos con su veterinario inmediatamente en vez de simplemente descontinuar el tratamiento.
- Busque una segunda opinión si la condición ni mejora ni se resuelve por completo. Los especialistas de los ojos en la veterinaria son conocidos como *Diplomates* (Diplomados) del *American College of Veterinary Ophthalmology* (Colegio Estadounidense de Oftalmología Veterinaria).

Qué no hacer

- No quite el collar isabelino hasta que su veterinario se lo ordene. El collar evita que su perro o gato traumatice adicionalmente la córnea rasguñándola.
- No intente quitar objetos extranjeros de los ojos de su perro o gato ya que hacerlo puede causar daño adicional.
- No ponga en los ojos de su mascota ningún medicamento que no sea específico para el uso en los ojos de animales; las medicinas para los ojos humanos o los medicamentos veterinarios que no son preparados específicamente para los ojos pueden contener medicamentos o ingredientes inactivos que de hecho impiden la curación y pueden causar más daños.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si usted no puede asistir a una cita programada.
- Si usted no puede administrar el medicamento según las instrucciones.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Indicios generales de enfermedad: letargo, debilidad, apetito disminuido, esconderse más de lo normal, agresividad y otros cambios de la conducta.
- Indicios de problemas con el/los ojo/s: mayor producción de lágrimas, el entrecerrar de los ojos, ojos rojos, párpados hinchados, picazón o tocarse los ojos con la pata, supuración de sustancia blanca o verdosa del ojo y comportamiento defensivo o como si experimentara dolor cuando se toca la zona alrededor del ojo.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Se programarán visitas de seguimiento para evaluar el progreso y para determinar si la medicación debe ser cambiada o la dosis regulada.

PINE ANIMAL HOSPITAL

900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813
Text/Call: (562) 912-7463
Email: info@PineAnimalHospital.com
Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*